

Confiabilidad y validez de un instrumento que mide siete dimensiones de la percepción de seguridad en estudiantes de una universidad pública

Javier Carreón-Guillén*, Cruz García-Lirios**, Felipe de Jesús Vilchis-Mora***, Joel Martínez-Bello****, Rigoberto Sánchez-Rosales *****, Lorena Damaris Quintana-Alonso*****

* Doctor en Administración. Profesor de carrera titular "C", Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Correo electrónico:
javierg@unam.mx

** Doctor en Psicología Social y Ambiental. Profesor de asignatura, Universidad Autónoma del Estado de México, México.

Correo electrónico:
cgarcial213@profesor.uaemex.mx

*** Maestro en Educación. Profesor de tiempo completo, Universidad Autónoma del Estado de México, México.

Correo electrónico:
fdvilchism@uaemex.mx

**** Doctor en Economía. Profesor de tiempo completo, Universidad Autónoma del Estado de México, México.

Correo electrónico:
jmartinezb@uaemex.mx

***** Doctor en Administración. Profesor de asignatura, Universidad Autónoma del Estado de México, México.

Correo electrónico:
rsanchezr@uaemex.mx

***** Maestrante en Gestión Pública, Universidad Autónoma del Estado de México, México.

Correo electrónico:
ldquintanaa@uaemex.mx

Recibido: 18 de febrero del 2016

Aprobado: 5 de julio del 2016

Cómo citar este artículo: Carreón, J., García, C., Vilchis, F., Martínez, J., Sánchez, R. y Quintana, L. D. (2016). Confiabilidad y validez de un instrumento que mide siete dimensiones de la percepción de seguridad en estudiantes de una universidad pública.

Pensando Psicología, 12(20), 65-76. doi: <http://dx.doi.org/10.16925/pe.v12i20.1564>

Resumen

Introducción: la administración de seguridad pública supone la instrumentación de políticas públicas que justifican la rectoría del Estado en la prevención del delito y la impartición de justicia. Sin embargo, la desconfianza ciudadana hacia la acción gubernamental se evidencia por una creciente percepción de inseguridad reportada por la literatura en siete dimensiones: territorial, nacional, pública, humana, ciudadana, privada e internauta. **Objetivo:** establecer la confiabilidad y la validez de un instrumento que mide la percepción de seguridad territorial, nacional, pública, humana, ciudadana, privada e internauta. **Método:** estudio no experimental, transversal y exploratorio con una selección no probabilística de 320 estudiantes de una universidad pública. **Resultados:** la confiabilidad de la escala general (alfa = 0,793) y de las subescalas territorial (alfa = 0,792), nacional (alfa = 0,709), pública (alfa = 0,785), humana (alfa = 0,782), ciudadana (alfa = 0,792), privada (alfa = 0,794) e internauta (alfa = 0,731) evidencian una consistencia interna suficiente. El factor de seguridad territorial explicó el 22% de la varianza total. A partir de parámetros de ajuste y residual ($\chi^2 = 135,34$ (32gl) $p = 0,054$; GFI = 0,995; CFI = 0,990; RMSEA = 0,003), se aceptó la hipótesis nula de relación significativa entre las dimensiones de seguridad teóricas con respecto a los factores ponderados. **Conclusiones:** la inclusión y medición de una dimensión de percepción de autocontrol que correlacionaría negativa y significativamente con la percepción de seguridad territorial explicaría la estructura factorial de la escala. Tal modelo se estimaría con un análisis factorial confirmatorio con mínimos cuadrados no ponderados.

Palabras clave: biopoder, percepción de riesgo, psicometría, seguridad.



Reliability and Validity of an Instrument that Measures Seven Dimensions of Security Perception in Students from a Public University

Abstract

Introduction: Public security management involves the implementation of public policies that justify the guidance of the State in the prevention of crime and the administration of justice. However, citizen distrust of government action is evidenced by a growing insecurity perception reported by the literature in seven dimensions: territorial, national, public, human, citizen, private and Internet user. *Objective:* To establish reliability and validity of an instrument that measures the perception of territorial, national, public, human, citizen, private, and Internet user security. *Method:* Non-experimental, cross-sectional, exploratory study with a non-probabilistic selection of 320 students from a public university. *Results:* Reliability of the overall scale (alpha = 0.793), and territorial (alpha = 0.792), national (alpha = 0.709), public (alpha = 0.785), human (alpha = 0.782), citizen (alpha = 0.792), private (alpha = 0.794), and Internet user (alpha = 0.731) subscales, show sufficient internal consistency. The territorial security factor accounted for 22% of total variance. Based on adjustment and residual parameters ($\chi^2 = 135.34$ (32 gl) $p = 0.054$; GFI = 0.995; CFI = 0.990; RMSEA = 0.003), the null hypothesis of significant relationship among theoretical dimensions of security with respect to factors weighted was accepted. *Conclusions:* Inclusion and measurement of a dimension of self-control perception that would negatively and significantly correlate with the perception of territorial security would explain the factorial structure of the scale. Such model would be estimated by a confirmatory factorial analysis with unweighted least squares.

Keywords: biopower, risk perception, psychometry, security.

Confiabilidade e validade de um instrumento que mede sete dimensões de percepção de segurança em estudantes de uma universidade pública

Resumo

Introdução: a administração de segurança pública supõe a instrumentação de políticas públicas que justificam a direção do Estado na prevenção das atividades criminosas e a aplicação de justiça. No entanto, a desconfiança cidadã em relação à ação é observada em uma crescente percepção de insegurança reportada na literatura em sete dimensões: territorial, nacional, pública, humana, cidadã, privada e internauta. *Objetivo:* estabelecer a confiabilidade e a validade de um instrumento que mede a percepção de segurança territorial, nacional, pública, humana, cidadã, privada e internauta. *Método:* estudo não experimental, transversal e exploratório com uma seleção não probabilística de 320 estudantes de uma universidade pública. *Resultados:* a confiabilidade da escala geral (alfa = 0,793), e das sub-escalas territorial (alfa = 0,792), nacional (alfa = 0,709), pública (alfa = 0,785), humana (alfa = 0,782), cidadã (alfa = 0,792), privada (alfa = 0,794), e internauta (alfa = 0,731), demonstram uma consistência interna suficiente. O fator de segurança territorial explicou 22% da variância total. A partir de parâmetros de ajuste e residual ($\chi^2 = 135,34$ (32gl) $p = 0,054$; GFI = 0,995; CFI = 0,990; RMSEA = 0,003), foi aceita a hipótese nula de relação significativa entre as dimensões de segurança teóricas em relação aos fatores ponderados. *Conclusões:* a inclusão e medição de uma dimensão de percepção de autocontrole que correlacionaria negativa e significativamente com a percepção de segurança territorial explicaria a estrutura fatorial da escala. Esse modelo seria calculado com uma análise fatorial confirmatória com mínimos quadrados não ponderados.

Palavras chave: biopoder, percepção de risco, psicometria, segurança.

Introducción

A partir de una concepción materialista y dialéctica de la historia, la gestión y administración de la seguridad es asumida como un sistema de control y monitoreo de la sociedad civil. Se trata de una política de seguridad conocida como biopoder, la cual se infiere por la percepción de inseguridad en la ciudadanía. Por consiguiente, el objetivo del presente trabajo es establecer la confiabilidad y la validez de un instrumento que mide la percepción de inseguridad.

Teoría de la Administración de la Seguridad

La administración y gestión de la seguridad tiene su origen en la década de los ochenta, cuando los gobiernos de Ronald Reagan y Margaret Thatcher confinaron al Estado a una función empresarial e implementaron una evaluación de objetivos, metas y logros con instrumentos tales como la prevención del delito, la impartición de justicia y la satisfacción ciudadana (García, 2007).

La administración y la gestión de la seguridad emergieron de la modernización del Estado, ya que en su etapa premoderna los regímenes de gobierno, sus decisiones y acciones no eran sistemáticamente evaluados por la ciudadanía o algún otro actor. Sin embargo, el Estado neoliberal al instrumentar mecanismos de gestión y evaluación, incentivó la participación civil mediante el sondeo de opiniones y la confianza hacia sus gobernantes. En este sentido, la percepción de riesgo fue instrumentada con el fin de develar los efectos de las políticas públicas neoliberales en materia de procuración de justicia.

La relación entre la administración de la seguridad y la percepción de riesgo de los individuos puede explicarse a partir de siete dimensiones: territorial, nacional, pública, humana, ciudadana, privada o internauta. Se trata de un proceso en el que las políticas de seguridad —la prevención del delito, la corrupción, el nepotismo, la negligencia y la intolerancia corresponden con la promoción de la libertad de expresión, la privacidad, la justicia y la paz— inciden en las expectativas de la sociedad civil (Osorio, 2012). La teoría de la administración de la seguridad explica las diferencias o acuerdos entre gobernantes y gobernados a partir de categorías tales como biopoder, biopolítica o biocapital (Vega, 2010).

La categoría de biopoder alude a la instrumentación de programas y estrategias orientadas a suprimir la coerción y el autoritarismo, a la vez que los sustituye por la persuasión y la disuasión (Carreón et al., 2014).

Sin embargo, el biopoder en tanto instrumento de gestión y administración de seguridad depende de un sistema rector que el Estado ha perdido conforme la sociedad civil se organiza con la finalidad de prevenir el delito (García et al., 2015).

Por consiguiente, el Estado ha tenido que instrumentar la biopolítica entendida como propaganda de reconciliación entre el Estado y la ciudadanía en materia de seguridad, así como un preámbulo a la administración de las tecnologías de información y comunicación, los medios de comunicación y los dispositivos electrónicos (García et al., 2013).

La biopolítica supone una gestión de información concerniente a los usos y costumbres de los sectores civiles con el fin de adecuar sus tradiciones y mitos a las leyes punitivas, aunque el biocapital resultó ser un instrumento más atingente al establecer los perfiles delictivos y anticipar escenarios de conflicto social (Weaver, 2007).

Precisamente, derivada de los instrumentos de gestión y administración de la seguridad —biopoder, biopolítica y biocapital—, la percepción de los gobernados se ha estructurado en siete dimensiones: territorial, nacional, pública, humana, ciudadana, privada o internauta.

En este sentido, los instrumentos de seguridad propician el advenimiento de expectativas de confianza y/o desconfianza hacia el Estado y sus políticas y estrategias de seguridad territorial cuando la migración de grupos conflictivos amenaza las fronteras y los recursos (García, 2012). Se gesta una percepción de inseguridad por la ausencia de una identidad o patrimonio nacional (Sherman y Haidt, 2011), aunque también emergen expectativas acerca de la prevención del delito y la justicia de interés público (Calabrese, 2004).

Sin embargo, a pesar de que las percepciones de seguridad territorial, nacional y pública indican la rectoría del Estado, algunos sectores civiles desarrollan percepciones de inseguridad que afectan el bienestar social y la calidad de vida (Durán y Martínez, 2015), así como la integridad de la sociedad civil en cuanto a la violación de sus derechos y garantías individuales (Sung, 2015).

Incluso, existen sectores que no solo desconían de la acción gubernamental en materia de

procuración de justicia o prevención del delito, sino que además se organizan en esferas de seguridad privada para garantizar sus derechos de acceso a la información, transparencia, rendición de cuentas, privacidad o prevención del robo de identidad, extorsiones o acoso (García, 2012).

Los estudios psicológicos de la seguridad percibida

Los estudios de la seguridad percibida se han desarrollado desde cinco escuelas correspondientes a los periodos que van de 1970 al 2015 (tabla 1).

Tabla 1

Los estudios de la seguridad percibida

Década	Autores	Teorías	Planteamiento	Instrumentación
1970	Slovic, Fishoff, Petty, Cacioppo, Ajzen, Fishbein, Bandura, John Turner, Henri Tajfel, Maxwell McCombs, Stanley Milgram, Serge Moscovici, Everet Roger	Percepción del riesgo, amplificación social, probabilidad de la elaboración, acción razonada, categorización social, establecimiento de agenda, representaciones sociales, difusión de innovaciones.	Desde la psicología social criminológica y de influencia grupal-social, la seguridad es asumida como amenazas-riesgos y está relacionada con la percepción de riesgo, creencias y actitudes hacia el poder y la autoridad sobre el individuo.	Políticas de prevención del delito, procuración de justicia y preservación del Estado de derecho.
1980	Kunreuther, Weber, Rorhmann, Hall, Alan Shiller	Comunicación de riesgos y menos-cabo delictual, manipulación delictiva mediática.	La seguridad, desde la sociología y la psicología social de la comunicación, es entendida como información fragmentada a fin de evitar la toma la elección racional. Por consiguiente, los conflictos en torno a la seguridad se dirimen en los medios y se diseminan en las audiencias o los públicos.	Políticas de regulación de contenidos de los medios de comunicación de masas, y regulación de propaganda y publicidad de los actores políticos, económicos y sociales implicados en amenazas y riesgos.
1990	Sjoberg, Aoyagi, Vinken, Kuribayashi, Bechtel, Corral, Queiroz, Urbina, Bustos	Comportamiento antisocial, percepción de riesgos a la salud pública, autocontrol y estima.	La seguridad, desde la psicología social de la salud, es considerada como un efecto de la naturaleza antisocial del individuo y los grupos a los que pertenece o quiere pertenecer.	Políticas de autocontrol y autocuidado mediadas por grupos de autoayuda y autoapoyo, fomento de la seguridad privada, portación de armas, videovigilancia y financiamiento de observatorios ciudadanos de las instituciones de procuración de justicia.
2000	Carreón, Montero, De la Cruz, Hernández	Asistencialismo y emprendedurismo social, calidad de procesos e innovación reintegrativa.	La seguridad, desde la psicología de la asistencia y los servicios sociales, es un indicador de bienestar subjetivo y calidad de vida, alude a las familias y a las organizaciones en las que están insertas las víctimas de la delincuencia y la corrupción política.	Políticas de atención a víctimas, participación civil en la toma de decisiones locales y emprendimiento social para el desarrollo humano como factor preventivo de la violencia y el delito.
2010	Pérez, García, Peinado, Morales, Bautista, Mejía, Sandoval, Gutiérrez	Perfiles y contextos de <i>stalking</i> y <i>bullying</i> , escenarios y redes digitales, usos intensivos de dispositivos electrónicos, agenda digital, gobernanza electrónica, victimología resiliente.	La seguridad, desde la psicología de las redes digitales y la victimología resiliente, alude a internautas que en el procesamiento y la difusión de información están expuestos al robo de su identidad y son vulnerables en su privacidad al ser líderes de opinión y promotores de estilos de vida alternativos.	Políticas de cibervigilancia consistentes en el seguimiento de <i>stalkers</i> y <i>bullying</i> , activistas y <i>hackers</i> .

Nota. Elaboración propia.

En la década de los setenta, Paul Slovic, Baruch Fishhoff, Richard Petty, John Cacioppo, Icek Ajzen, Martin Fishbein, Albert Bandura, John Turner, Henri Tajfel y Stanley Milgram elaboraron diagnósticos del miedo y el enojo individual, grupal y colectivo ante los eventos de riesgo. Las teorías del establecimiento de la agenda, el autocontrol, el estereotipo social, la disuasión normativa, la estigmatización social, la activación de la norma, la categorización social y la acción razonada relacionaron la seguridad con el biopoder a través de las percepciones. Es decir, las experiencias de seguridad están mediadas por emociones y percepciones que las enaltecen o reducen, como es el caso del riesgo percibido. A medida que una persona está expuesta a asaltos, secuestros o extorsiones, incrementa o reduce sus percepciones de riesgo, las cuales asociarán estas experiencias con la desconfianza hacia las autoridades en materia de prevención del delito; en consecuencia, la amenaza de riesgo podría ampliarse o reducirse en función de la confianza de los gobernados hacia sus autoridades.

Fishbein y Ajzen (1975) llevaron a cabo el estudio más emblemático de la década de los setenta al demostrar el efecto directo de las creencias en el comportamiento, así como el efecto indirecto entre las dos variables a través de las actitudes, la norma subjetiva y las intenciones. Se trata de la teoría de la acción razonada, que influirá los estudios de las décadas de los setenta, ochenta y noventa. *Grosso modo*, la acción razonada es resultado del procesamiento de información relativa a la seguridad. Las creencias son instancias generales de información sesgada que repercuten en categorías más específicas de actitudes e intenciones, las cuales delimitan la información para la toma de decisiones.

La teoría de la acción razonada explica la influencia de la propaganda del Estado en materia de planificación familiar al difundir mensajes de los costos que supone una familia numerosa, así como los beneficios de una familia limitada a un hijo. Tal propaganda generó creencias de escasez de recursos y pérdida de la calidad de vida que frenó la explosión demográfica de la década de los setenta.

En la década de los ochenta, Roger Kasperson, Howard Kunreuther, Elke Weber y Bern Rorhmann propusieron las teorías de la amplificación social y la probabilidad de la elaboración, a fin de especificar los estudios de la década anterior al relacionar en modelos las relaciones de dependencia entre los valores, las creencias, las percepciones, las actitudes, los conocimientos y las habilidades sobre el comportamiento de

riesgo. La predicción de un comportamiento delictivo fue el propósito esencial de aquella década, aunque la prevención a través de la comunicación permitió anticipar escenarios de incertidumbre y violencia. Las teorías de la amplificación del riesgo y del establecimiento de la agenda fueron preponderantes en la explicación de la seguridad. La seguridad no solo es diseminada sistemáticamente por los medios, sino que además genera expectativas en función del procesamiento de información y la fuente que la difunde.

Kasperson et al. (1988) propusieron la teoría de la amplificación social, con el fin de explicar los efectos que la propaganda del Estado en materia de seguridad tenía en la acción colectiva y en la movilización social a través de los medios de comunicación. En virtud de que la evaluación de riesgos es sistemáticamente minimizada por los expertos, la sociedad, al desconfiar de las autoridades, asocia a estas con los expertos y amplifica la magnitud y el impacto de los desastres naturales, las catástrofes ambientales o los accidentes industriales.

Por lo tanto, la explosión demográfica y la planificación familiar diseminada por la propaganda del Estado y respaldada por expertos, de acuerdo con la teoría de la amplificación social, genera creencias, actitudes, intenciones y comportamientos adversos a la política de salud pública, ya que la desconfianza hacia las autoridades ha propiciado que la ciudadanía actúe en contra de las políticas públicas.

En la década de los noventa, Icek Ajzen, Lenart Sjöberg, Midori Aoyagi, Henk Vinken, Atsuko Kuribayashi, Robert Bechtel, Víctor Corral, José Pinheiro, Javier Urbina y Marcos Bustos propusieron el estudio de la seguridad a partir de las percepciones en relación con los comportamientos. Los modelos no solo son multivariados, sino también interdisciplinarios. La teoría del comportamiento planificado y la teoría del procesamiento espontáneo explican, de un modo integral, los efectos de las políticas de seguridad en las estrategias de la sociedad civil organizada en redes y esferas de seguridad privada. La teoría del autocontrol explicó los perfiles y los contextos de seguridad individualizada, más que pública o civil.

Ajzen (1991) demostró que las creencias específicas no solo inciden en las normas, las actitudes, las percepciones, las intenciones y los comportamientos, también explican un proceso deliberado, planificado y sistemático. En el caso de la propaganda que busca legitimar la rectoría del Estado en relación con la seguridad, la teoría de la conducta planificada advierte que si la información es procesada en categorías

específicas de riesgo, entonces será posible anticipar comportamientos subsecuentes, como es el caso del uso de anticonceptivos a partir de creencias a favor de la salud reproductiva.

En el periodo 2000-2010, Cruz García, Javier Carreón, Jorge Hernández, Silvia Mejía, Pedro Isnardo de la Cruz y María Montero desarrollaron modelos interdisciplinarios, pero enfocados en la seguridad de los grupos como unidad de análisis central. A partir de la teoría del establecimiento inverso de la agenda, demostraron la prevalencia del robo de identidad, las extorsiones en Internet y los fraudes en transferencias monetarias.

García (2007) destacó las representaciones sociales en torno a las políticas públicas como antecedentes de las creencias, las percepciones, las actitudes, las intenciones y los comportamientos. Si las creencias son instancias de procesamiento de información, las representaciones sociales son asumidas como objetivaciones, anclajes y naturalizaciones de información que delimitan la información general en categorías específicas.

En lo que va de la actual década 2010-2020, Gabriel Pérez, Sofía Peinado, Lourdes Morales, Silvia Mejía, Rubén Sandoval, Manuel Gutiérrez y Miguel Bautista plantean al biopoder una mercadotecnia personalizada que incide en un sector líder de opinión. Empero, la seguridad ahora es asumida como privacidad informativa. La teoría del *stalking* o la teoría del *bullying* ahora explican las amenazas de los internautas ante la propaganda política y la antipropaganda civil.

Es posible advertir que los estudios de la seguridad aluden a la prevención del delito, la impartición de justicia y la procuración del Estado de derecho como escenarios de exclusión ciudadana, ante los cuales es menester incluir a los sectores civiles. Sin embargo, es precisamente este aspecto el que abre una brecha entre quienes se benefician de la seguridad territorial, nacional, pública, humana, ciudadana y privada en relación con quienes están fuera de estas esferas.

Por consiguiente, la medición de la percepción de inseguridad permitirá develar la influencia de las políticas de seguridad en la sociedad civil.

Método

Diseño

Se llevó a cabo un estudio no experimental, exploratorio y transversal.

Formulación: ¿cuáles son los factores que subyacen a la medición de la percepción de seguridad en sus diferentes modalidades?

Hipótesis

Hipótesis nula: las relaciones teóricas entre las percepciones de la seguridad se ajustan a los datos observados.

Hipótesis alterna: las relaciones teóricas entre las percepciones de la seguridad son diferentes a los datos observados.

Muestra

Se hizo una selección no probabilística de 320 estudiantes de una universidad pública del Estado de México. El 44% son mujeres y el 66% son hombres. El 50% tiene menos de 18 años ($M = 17,29$ y $DE = 1,24$); el 40% tiene entre 18 y 22 años ($M = 20,14$ y $DE = 2,36$); y el 10% tiene más de 22 años ($M = 23,25$ y $DE = 4,36$). El 30% ingresa menos de 3500 pesos mensuales ($M = 3\ 200$ y $DE = 123,25$); el 25% ingresa entre 3500 y 7000 pesos mensuales ($M = 5467$ y $DE = 345,25$); y el 45% ingresa más de 7000 pesos mensuales ($M = 8\ 913$ y $DE = 135,47$).

Instrumento

Se construyó la Escala de Percepción de Inseguridad (ver Apéndice A), la cual incluye 28 reactivos en torno a percepción de seguridad territorial, nacional, pública, humana, ciudadana, privada e internauta.

Subescala de percepción de seguridad territorial. Refiere a las expectativas en torno al Estado como rector de la paz pública. Incluye cuatro reactivos que se responden con alguna de seis opciones de respuesta: 0 = “nada probable” a 5 = “muy probable”.

Subescala de percepción de seguridad nacional. Refiere a las expectativas relativas al Estado como procurador de delitos que atenten contra la democracia, la identidad nacional o los intereses de la población. Incluye cuatro reactivos que se responden con alguna de seis opciones de respuesta: 0 = “nada probable” a 5 = “muy probable”.

Subescala de percepción de seguridad pública. Refiere a las expectativas alusivas al Estado como procurador de justicia. Incluye cuatro reactivos que se contestan con alguna de seis opciones de respuesta: 0 = “nada probable” a 5 = “muy probable”.

Subescala de percepción de seguridad humana. Refiere a las expectativas que se generan ante las políticas de prevención del delito, la impartición de justicia y la promoción de la paz social. Incluye cuatro reactivos que se responden con alguna de seis opciones de respuesta: 0 = “nada probable” a 5 = “muy probable”.

Subescala de percepción de seguridad ciudadana. Refiere a las expectativas que la ciudadanía genera a partir de la desconfianza al Estado y el distanciamiento con sus instituciones de seguridad, a la vez que centra su interés en los recursos civiles para su autoprotección. Incluye cuatro reactivos que se responden con alguna de seis opciones de respuesta: 0 = “nada probable” a 5 = “muy probable”.

Subescala de percepción de seguridad privada. Refiere a las expectativas que la sociedad civil genera a partir de considerar al Estado como incapaz de prevenir el delito o combatir la corrupción. Incluye cuatro reactivos que se contestan con alguna de seis opciones de respuesta: 0 = “nada probable” a 5 = “muy probable”.

Subescala de percepción de seguridad internauta. Refiere a las expectativas que los usuarios de Internet generan a partir de considerar que el Estado espía su búsqueda de información, selección de contenidos y difusión de temas. Incluye cuatro reactivos que se contestan con alguna de seis opciones de respuesta: 0 = “nada probable” a 5 = “muy probable”.

Procedimiento

Se utilizó la técnica Delphi para establecer la homogeneidad de los conceptos en los reactivos. Se encuestó a la muestra en el vestíbulo de la biblioteca de su universidad. Se procesaron los datos con el paquete

de Análisis Estadístico para Ciencias Sociales (SPSS, por sus siglas en inglés) y con el de Análisis de Momentos Estructurales (AMOS, por sus siglas en inglés), versiones 18,0. Se estimó la confiabilidad con alfa de Cronbach, la validez con la prueba de Bartlett, KMO y el peso factorial.

Análisis

Se estimó el alfa de Cronbach con el propósito de establecer la consistencia interna de la escala general y las subescalas. Se calculó el parámetro de Bootstrap para establecer el muestreo cuando no es posible utilizar en su totalidad los datos y solo se emplea una parte de la distribución. Se calculó la adecuación y esfericidad con los parámetros de Kayser Meyer Olkin y la prueba de Bartlett. Se hizo un análisis factorial exploratorio de ejes principales con rotación promax y criterio de oblicuidad. El contraste de la hipótesis se llevó a cabo con la estimación de los parámetros de ajuste y residual.

Resultados

La tabla 2 muestra las propiedades psicométricas del instrumento que mide las siete dimensiones teóricas de la seguridad.

Es posible advertir que la consistencia interna de la escala general (0,793) y las subescalas (F1 = 0,792 y 22% de la varianza total explicada; F2 = 0,709 y 19% de la varianza explicada; F3 = 0,785 y 17% de la varianza explicada; F4 = 0,782 y 14% de la varianza explicada; F5 = 0,792 y 12% de la varianza explicada; F6 = 0,794 y 9% de la varianza explicada; F7 = 0,731 y 7% de la varianza explicada) es discreta porque evidencia las diferencias entre los contextos de estudio en el que la seguridad fue conceptualizada.

Tabla 2
Descriptivos y confiabilidad del instrumento

Subescala /Clave	M	DE	ALFA	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7
<i>Percepción de seguridad territorial</i>			0,792							
ST1	1,35	0,59	0,793	0,375						
ST2	1,36	0,51	0,704	0,315						
ST3	1,47	0,36	0,791	0,368						
ST4	1,47	0,93	0,772	0,389						

(continúa)

(viene)

Subescala /Clave	M	DE	ALFA	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7
<i>Percepción de seguridad nacional</i>			0,709							
SN1	1,37	0,83	0,783		0,472					
SN2	1,21	0,53	0,754		0,465					
SN3	1,94	0,47	0,714		0,406					
SN4	1,03	0,43	0,782		0,413					
<i>Percepción de seguridad humana</i>			0,785							
SH1	3,54	0,88	0,715			0,301				
SH2	3,47	0,69	0,735			0,362				
SH3	3,94	0,91	0,782			0,349				
SH4	3,01	0,50	0,704			0,315				
<i>Percepción de seguridad pública</i>			0,782							
SP1	1,04	0,50	0,771				0,306			
SP2	1,28	0,63	0,732				0,306			
SP3	1,47	0,52	0,745				0,385			
SP4	1,32	0,68	0,783				0,315			
<i>Percepción de seguridad ciudadana</i>			0,792							
SC1	3,05	0,79	0,731					0,394		
SC2	3,47	0,89	0,725					0,385		
SC3	3,25	0,59	0,701					0,391		
SC4	3,58	0,62	0,721					0,306		
<i>Percepción de seguridad privada</i>			0,794							
SV1	1,43	0,59	0,749						0,406	
SV2	1,55	0,63	0,735						0,467	
SV3	1,37	0,31	0,746						0,431	
SV4	1,78	0,58	0,741						0,478	
<i>Percepción de seguridad internauta</i>			0,731							
SD1	1,94	0,83	0,793							0,405
SD2	1,40	0,59	0,746							0,483
SD3	1,52	0,55	0,741							0,475
SD4	1,07	0,68	0,785							0,480
Varianza explicada				0,22	0,19	0,17	0,14	0,12	0,09	0,07

Nota. Método de extracción: ejes principales con rotación promax y criterio de oblicuidad. M = Media, DE = Desviación Estándar, Alfa quitando el ítem, cinco opciones de respuesta para cada reactivo desde 0 = "nada probable" hasta 5 = "muy de acuerdo". Adecuación y esfericidad [$\chi^2 = 213$ (120 gl) $p = 0,000$; Bootstrap = 0,000; $KMO = 0,892$] F1 = Percepción de seguridad territorial, F2 = Percepción de seguridad nacional, F3 = Percepción de seguridad humana, F4 = Percepción de seguridad pública, F5 = Percepción de seguridad ciudadana, F6 = Percepción de seguridad privada, F7 = Percepción de seguridad digital. Los valores alfa fueron establecidos excluyendo al ítem. Elaboración propia.

Es el caso de la validez, indicada por los pesos factoriales que van de 0,300 a 0,500, reflejando una estructura interna con consistencia, pero apenas suficiente en cuanto a la relación entre indicadores y factores.

Los estudiantes encuestados —internautas de Facebook, Instagram, Twitter, WhatsApp— parecen reconocer que la seguridad territorial, nacional, humana, pública, ciudadana y privada es más relevante que la seguridad digital relativa a robo de identidad, suplantación de perfil, fraudes electrónicos, ridiculización digital o exhibicionismo cibernético.

Por consiguiente, los valores de ajuste y residual ($\chi^2 = 135,34$ (32gl) $p = 0,054$; $GFI = 0,995$; $CFI = 0,990$; $RMSEA = 0,003$) permitieron aceptar la hipótesis nula de relación significativa entre las dimensiones teóricas con respecto a los factores ponderados.

Discusión

El aporte del presente estudio se encuentra en torno a la confiabilidad y la validez de un instrumento que midió siete dimensiones de la seguridad: territorial, nacional, humana, pública, ciudadana, privada y digital.

Sin embargo, las correlaciones de confiabilidad y validez, al ser lejanas a la unidad, muestran que existen otras dimensiones vinculadas al constructo. En este sentido, la inclusión del autocontrol explicaría los efectos de la propaganda del Estado en materia de prevención del delito, procuración de justicia y educación para la paz sobre los estilos de vida de sectores civiles.

En este sentido, el estudio de Carreón et al., (2014) muestra que el contexto de las reformas económicas, políticas y sociales estructurales incidió en los temas difundidos por profesores en un periodo de tiempo en la universidad pública de estudio. De este modo, la medición estuvo influenciada por el contexto, pero en el presente trabajo más bien las políticas de seguridad territorial —preservación de los recursos asumidos como patrimonio de los gobernantes— parece tener una mayor importancia con respecto a los estilos de vida digitales de los estudiantes.

Sin embargo, en el presente trabajo la medición de cada una de las dimensiones estuvo limitada a un mínimo de rasgos e indicadores que, dado el tamaño de la muestra, pudieron haber sido descartados, ya que a mayor número de ítems, el tamaño de la muestra cobra una mayor importancia en relación con el parámetro de chi cuadrado.

En este sentido, García (2012) logró establecer la confiabilidad y la validez de tres dimensiones alusivas a la seguridad pública y en relación con la seguridad ciudadana. Con un tamaño de muestra similar al del presente estudio, encontró diferencias entre las experiencias informativas de violencia y las experiencias de agresión a la integridad personal.

En el presente estudio, las diferencias entre la realidad política de la seguridad territorial y la realidad virtual de la seguridad digital parecen corroborar el estudio de las asimetrías entre experiencias informativas y cotidianas.

Sin embargo, ambos aspectos —virtual y político— son esenciales para la gobernanza —deliberación, debate, consenso y corresponsabilidad entre gobernantes y gobernados—, más que para la gobernabilidad —toma de decisiones unipersonal y unidireccional de los gobernantes—.

García et al. (2013) demostraron que la propaganda sociopolítica se intensifica en periodos electorales y sesga la información concerniente a la seguridad territorial, nacional, pública y ciudadana con respecto a las amenazas de la migración desregulada.

En el presente trabajo, se observa la prevalencia de una propaganda sociopolítica en torno al miedo que supone la pérdida de la rectoría del Estado como regulador de la vida civil con respecto a la antipropaganda de un sector civil que defiende su derecho a contratar seguridad privada, lo cual incide en las percepciones de los estudiantes al reducir su seguridad digital a su mínima expresión.

Por consiguiente, futuras líneas de investigación en torno a la confirmación del constructo en muestras de gobernantes y gobernados, así como en contextos electorales y tecnológicos, es recomendable dado que la confiabilidad y la validez de la Escala de Percepción de Inseguridad puede establecerse en otras muestras y contextos determinados por sistemas políticos democráticos, en los que la dimensión del autocontrol explicaría las expectativas que los gobernados tienen con respecto a la administración de seguridad pública.

En tales líneas de investigación, los efectos de la propaganda del Estado respecto a la paz pública y las políticas punitivas estarían mediados por actores como organizaciones de la sociedad civil y medios de comunicación (García, 2012). Por consiguiente, la Escala de Percepción de Inseguridad deberá incluir la medición de dimensiones relativas a la privacidad, la extorsión, el acoso o el robo de identidad de usuarios que en el ejercicio de sus derechos y garantías

individuales están expuestos a la censura del Estado y de sectores civiles radicales.

Es decir, la política de seguridad (biopoder) instrumentada para diseminar la propaganda del Estado y el control social, ahora es parte de un proceso de democratización —accesibilidad, seguridad, privacidad— en Internet.

El pensamiento materialista histórico plantea que el establecimiento de una agenda de seguridad está determinado por la evolución de las tecnologías y los dispositivos electrónicos, más que por la propaganda del Estado. Esto en razón a que los mensajes pueden incentivar la percepción de inseguridad; si bien es el dispositivo electrónico el que registra la búsqueda de información, la selección de contenidos y la reproducción de la propaganda en redes sociales como Facebook, Twitter, Instagram, WhatsApp, Snapchat o Periscope, a la vez genera un perfil de usuario no solo útil para la propaganda y el control del Estado, sino también para la reproducción de la percepción de inseguridad, el confinamiento de los individuos en las redes sociales y la justificación del Estado como rector de la seguridad.

García et al. (2015) advierten que el biopoder del Estado ahora se disemina en las redes electrónicas, la agenda digital y la propaganda cibernética, construyendo percepciones y actitudes que se trasladarán a los medios de comunicación tradicionales. Se trata de una legitimación de la seguridad territorial, la rectoría del Estado, las políticas del miedo, la propaganda coercitiva, los programas de cero tolerancia y las estrategias de combate frontal a un sector civil estereotipado como delictivo, a la vez que se omiten los casos de corrupción entre políticos y delincuentes.

La medición del impacto de los sistemas punitivos en las percepciones y actitudes de la ciudadanía supone el establecimiento de una agenda civil y su organización en esferas para la discusión y la participación en materia de defensa de los derechos humanos, así como la negociación de acuerdos en torno a la impartición de justicia y la pacificación social.

Referencias

- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Process*, 50, 179-211.
- Calabrese, A. (2004). Virtual nonviolence? Civil disobedience and political violence in the information age. *Emerald*, 6(5), 326-338. doi: 10.1108/14636690410564834
- Carreón, J., Hernández, J. y García, C. (2014). Prueba empírica de un modelo de establecimiento de agenda. *Acta Universitaria*, 24(3), 50-62 doi: 10.15174.au.2014.598
- Durán, M. y Martínez, R. (2015). Ciberacoso mediante teléfono móvil e Internet en las relaciones de noviazgo entre jóvenes. *Comunicar*, 44(22), 159-167. doi: 10.3916/C44-2015-17]
- Fishbein, M. y Ajzen, I. (1975). *Belief, attitude, intention, and behavior: An introduction to theory and research*. Reading: Addison-Wesley.
- García, C. (2007). El problema de la sustentabilidad. *Perspectivas en Psicología*, 3(1), 141-150.
- García, C. (2012). La estructura de la percepción de inseguridad pública. *Liberabit*, 18(1), 37-44.
- García, C., Carreón, J., Hernández, J., Aguilar, J., Rosas, F., Morales, L. y García, E. (2015). Gobernanza de la vida sociopolítica. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 13, 77-80.
- García, C., Montero, M., Bustos, J., Carreón, J. y Hernández, J. (2013). La inseguridad migratoria en los medios impresos de la Ciudad de México. *Reflexiones*, 92(1), 159-173.
- Kasperson, R., Renn, O., Slovic, P., Brown, H., Emel, J., Goble, R., Kasperson, J. y Ratick, S. (1988). The social amplification of risk: a conceptual framework. *Risk Analysis*, 8(2), 177-187.
- Osorio, J. (2012). *Estado, biopoder y exclusión. Análisis desde la lógica del capital*. Barcelona: Anthropos.
- Sherman, G. y Haidt, J. (2011). Cutenes and disgust: the humanizing and dehumanizing effects of emotion. *Emotion Review*, 3(3), 1-7. doi: 10.1177/1754073911402396
- Sung, W. (2015). A study of cyberbullying policies in the smart age. *Advanced Science and Technology Letters*, 117, 15-20. doi: 10.14257/astl.2015.117.04
- Vega, J. (2010). *La seguridad pública en la era moderna y contemporánea*. Ciudad de México: UAM-I
- Weaver, D. (2007). Thoughts on agenda setting, framing and priming. *Journal of Communication*, 7, 142-147. doi: 10.1111/j.1460-2466.2006.00333.x

Apéndice A. Escala de Percepción de Inseguridad

Encuesta número _____

Estimada (o) estudiante:

La Red de Estudios Transdisciplinarios está realizando un estudio de opinión acerca de las políticas de seguridad. Los resultados de la presente investigación serán confidenciales, por lo que te pedimos que contestes sinceramente a las preguntas y aseveraciones siguientes.

Sexo: Masculino () Femenino ()

Edad: menos de 18 años () entre 18 y 29 años () más de 29 y menos de 65 años () más de 65 años ()

Ingreso: menos de 3500 mensuales () entre 3500 y 7000 mensuales () más de 7000 mensuales

A continuación, encontrarás aseveraciones que deberás contestar tachando una sola opción. Por ejemplo, en el caso del reactivo: “Al ser negligente, el Estado asumirá las consecuencias de ingobernabilidad” si consideras que es poco probable deberás tachar la opción correspondiente:

Nada probable	Muy poco probable	Poco probable	Ni improbable ni probable	Poco improbable	Muy probable
		X			

Ahora puedes contestar a las aseveraciones:

Subescala / ítem	Nada probable	Muy poco probable	Poco probable	Ni improbable ni probable	Poco improbable	Muy probable
Al ser patrimonialista, el Estado:						
Dejará de ser garante de la nación						
Vulnerará nuestros recursos						
Regulará la explotación de nuestros recursos						
Facilitará la corrupción						
Al ser diplomático, el Estado:						
Difundirá la idea de que una nación fuerte es parte de nuestra identidad mexicana						
Diseminará la idea de que los mexicanos respondemos con nuestras vidas a las invasiones						
Promoverá la idea de que en México los hidrocarburos son patrimonio de nuestros hijos						
Limitará la idea de que los mexicanos tenemos el Estado que merecemos						
Al ser negligente, el Estado:						
Evidenciará a la solidaridad como la divisa de México						
Difundirá la idea de que los mexicanos tenemos un fuerte arraigo por nuestras tierras						

(continúa)

(viene)

Subescala / ítem	Nada probable	Muy poco probable	Poco probable	Ni improbable ni probable	Poco improbable	Muy probable
Limitará la idea de que la bandera de México representa nuestros valores cívicos						
Diseminará la idea de que la migración es un obstáculo nacional						
Al ser corrupto el Estado:						
Se disipará la idea de que la Policía está coludida con la delincuencia						
Se difundirá la idea de que los políticos son corruptos por naturaleza						
Se diseminará la idea de que es un reflejo de la cultura mexicana						
Se comentará la idea de que los ministerios están al servicio del mejor postor						
Al ser ineficiente el Estado:						
La ciudadanía será independiente a las políticas de impartición de justicia						
La sociedad civil será ajena a la prevención del delito						
La gente estará al margen de las estrategias de cero tolerancia a los delincuentes						
El pueblo estará distante a la procuración de justicia						
Al ser incompetente el Estado:						
La video-vigilancia garantizará la preservación de los bienes patrimoniales						
Un guardaespaldas será más efectivo que la vigilancia policial						
Las casetas-panópticos emergerán por la incompetencia policial						
La portación de armas será resultado de la colusión entre policías y ladrones						
Al vigilar a la sociedad:						
La ciber-policía difundirá el miedo entre los internautas						
Las redes digitales serán instrumentos para los delincuentes						
Los fraudes y robo de identidad serán patrimonio de Internet						
Los dispositivos electrónicos serán instrumentos de seguridad personal						

Gracias por tus respuestas.